

EL ACENTO

Escalofrío de leer a Manuel Chaves Nogales

Juan Cruz

Manuel Chaves Nogales era un periodista, no un profeta. Pero el 29 de octubre de 1938, exiliado en Francia, publicó estas palabras en *Le Nouvelle Europe* (recogido en *La España de Franco*, Almuzara, 2012): “Franco significa la guerra y nada más que la guerra: hoy, la Guerra Civil; mañana, la guerra europea”. El mundo, reunido en Múnic para repartirse el futuro, había decidido dejar a su suerte el porvenir de una España desgarrada por la guerra que ya se sabía de qué lado iba a caer, del lado de los fascistas.

Ante la evidencia, el periodista sevillano, que se había ido de su país durante la contienda, convencido de que las dos Españas le iban a helar el corazón, escribió este epitafio del futuro: “Se le va a entregar a Franco la victoria sobre el pueblo español, una victoria que ni sus tropas ni sus aliados extranjeros han sabido conseguir”.

Y prosiguió el que había sido director de *Ahora*, incautado por un comité obrero al amanecer de la contienda: “Este cruel sacrificio de la República española se presenta como un nuevo holocausto por la paz europea. Pero ¿se sabe a ciencia cierta lo que significa el triunfo de Franco?”. Ya lo había dicho en otros capítulos dra-

máticos de sus avisos parisienses. Franco no solo significaba la guerra, sino que había sometido su país a los poderes extranjeros, la Alemania de Hitler y la Italia de Mussolini, haciendo creer a los españoles que su trabajo era patriótico.

Chaves Nogales nació el 7 de agosto de 1897; su carrera fue la de un periodista dedicado al oficio, un escritor, un reportero, un cronista. Cuando el Gobierno republicano dejó Madrid, él dejó *Ahora* y dejó España, convencido de lo que luego habría de ocurrir, asaltado el país por las dos fuerzas, enfrentadas “hasta provocar el terror rojo y el terror blanco o, dicho de otro modo, el común impulso homicida que fomentaba la impunidad en uno y otro bando”.

Esa invocación sobre el origen y el destino de aquella España enfrentada se hace desde el exilio, próximo el fin de la guerra. Y tiene su prolongación en *La agonía de Francia* (Libros del Asteroide, 2010), donde narra la bárbara actitud que los franceses muestran ante los derrotados españoles, tratados allí como ciudadanos sin destino ni presencia. Al fin y al cabo, ese libro es la continuación, desesperada, de aquella predicción que firmó en octubre de 1938: el desastre de España, que fue el triunfo de Franco, abrió las puertas a la guerra en Europa, y esas consecuencias se estaban viviendo en la Francia convocada a ser pasto de las llamas autoritarias ensayadas mientras se derrotaba en España a la República.

No era un profeta. Era un periodista. Y como tal olfateaba en el recuento sangriento de la realidad la agonía de Francia, el malestar de España. Murió en 1944 y ahora se le sigue leyendo no solo para saber qué pasó según Chaves Nogales sino para ensayar la comprensión de lo que siempre nos siempre puede pasar. Da escalofrío releer a Chaves Nogales.